

## **Buenaventura, del 2018**

### **Entrevista sobre el paro cívico**

**Entrevistador(a): Carlos Valderrama Rentería –Sandra Palacios**

Esa definición puede tener varias significaciones de vivir con dignidad y en paz con el territorio, en el caso de Buenaventura y con acumulado de lo que ha ocurrido es vivir con la capacidad de decidir por sus propios medios, las comunidades empoderadas. Tenemos una ciudad que hay que cohabitar con un emprendimiento empresarial influyente en el país y que históricamente ha estado marcada por ese liderazgo... desde el sector empresarial, entonces, la ciudad ha pasado a un segundo plano eso es evidente, la comunidad necesita incidir qué ciudad quieren, qué tipo de aire tienen, la calidad del agua, la calidad de los servicios, alcantarillado, infraestructuras, vivir en dignidad y en paz en el territorio incluye los recursos naturales que nos rodea, recordemos que Buenaventura ha sido definidos como distrito con apellidos muy sonoros, biodiversos, ecoturístico, pero en este caso prima el componente portuario esto no puede seguir siendo así.

Cuando el comité del paro cívico reclama se debe a que sabemos que los pescadores, los habitantes ancestrales tienen hoy limitaciones para moverse en el mar, en las bahías nos sentimos invadidos en nuestra propia casa.

La Buenaventura del futuro y de 10 años, la de los próximos que mueve en una poderosa atención entre los que tiene una visión futuramente desarrollada, que quieren tener una ciudad llamada para ellos moderna, con hoteles, capaces de atender a turista, visitantes y quizás con algunas opciones de alojamiento llamadas 4 estrellas, sin importar que ocurra con el conjunto de la población esa no puede ser la Buenaventura que queremos y la que pretendemos dejar a nuestros hijos.

El comité del paro cívico, han salido a defender una Buenaventura con dignidad, humana en termino de ser impulsiva que sea construida con los 17 objetivos de desarrollo sostenible formulados por el conjunto, ciudadanos consientes, responsables del consumo, el orden lo deben poner los propios ciudadanos ese es el desafío, queremos una ciudad con ciudadanos más capaces en término de responsabilidades, precisamente una Buenaventura que sea capaz de reconocer la expansión industrial darle a la población el lugar que se merece.

Los obstáculos más grandes, serían las presiones que nos vienen de afuera efectivamente el modelo que propone el Gobierno, los gobiernos que hemos tenidos y es de manera particular porque evidentemente los industriales, los inversionistas son desarrollados, no quieren acoger las responsabilidades de asumir el compromiso de dejarle un ambiente y unas condiciones de vida ambiental a nuestras futuras generaciones, entonces, este va a ser un impacto muy fuerte porque este componente ambiental es muy fuerte, no tiene

predominada en los discursos, en los lenguajes, entonces, siempre aparece en segundo o tercer lugar, nuestras sociedades siguen reclamando trabajos, educación, salud, pero el componente ambiental no tiene una agenda fuerte a pesar que quiere quedar bien en sus discursos y en la internaciones, pero también el modelo nacional que no ha privilegiado la responsabilidad ambiental.

Por otro lado, tenemos los discursos industriales, líderes políticos, cuando piensan en bienestar solo atienden el componente económicos, que piensan que la generación de recursos, es lo primero de los problemas a resolver y resulta que el Pacífico nuestro tiene una deuda acumulada por décadas, por términos de saneamientos básicos, el Pacífico litoral no cuenta con infraestructuras, ni servicios, Buenaventura reclama servicios públicos, estos obstáculos en diez 10 años serán una bomba de tiempo, esto impidiera que Buenaventura logre ser una ciudad modelos. Los interés peronista, las industriales del sector empresarial del Valle siguen queriendo hacer de Buenaventura un complejo portuario muy poderosos, pero que no tienen interés en estar aquí o vivir aquí porque ellos no son de acá.

Hay unos obstáculos que se van a presentar en los años venideros del Gobierno del actual presidente, sí se concreta su iniciativa de resolver el problema del narcotráfico mediante la fumigación con glifosato, porque eso va a generar de nuevo una tención y unas condiciones para las comunidades que van a ser obligadas a seguir viniendo a Buenaventura desplazados, desplazamiento internos, abandonos del campo, una atmósfera de confrontación porque las fumigaciones aéreas no son aceptadas por las comunidades si no que son imposición y eso trae muchas consecuencia, entonces yo diría para no quedarme solamente con la crítica de esa visión del país de seguir acudiendo a la postura impuestas por perfección y de la ejecución de las fumigaciones con glifosato, yo diría que una cultura de los Estados Unidos impuestas a la penalización por el problemas de las drogas, esos temas que ya han empezados a discutir otros líderes han venido calificando, entonces, eso va a ser un obstáculo para el puerto porque la van a seguir usando, tildando de puerto estratégico por las personas industriales o del crimen que se benefician que haya esa atención en torno a Buenaventura.

Lo que puede facilitar o que puede ayudar es precisamente que el pueblo de Buenaventura consolide, lo iniciado en termino de empoderarse en la defensa, una visión de su desarrollo donde tengan oportunidades los pescadores artesanales, esto es real, donde se controlen y se hacen uso racional con la información científica. La fortaleza seria que nuestros liderazgos del comité del paro cívico se consoliden, se extiendan, surjan nuevos liderazgos, que el fruto de este proceso sean capaz de entender partes de estas posturas que estoy poniendo acá, en termino de que no puede haber calidad de vida, desarrollo, si ese desarrollo no es sostenible, en termino de biodiversidad, tendencias, calidad de aire, Buenaventura en ese sentido es más saludable, está más desarrollada que Bogotá en éste aspecto, vivir en Buenaventura tiene más oportunidades de generarle al ciudadano

tranquilidad, no siempre el sistema de transportes llamados modernos son de calidad, con todos los defectos que tiene Buenaventura hoy las personas que hacemos uso de transportes públicos modernos, para nosotros es una humillación, lo hacemos porque no tenemos más alternativas esta ciudad tiene mucho por hacer.

Es que una visión muy economicista del bienestar Buenaventura pudiera estar bien, si no tiene tanta conexión con él, desde el punto de vista de la conexión que tenemos que hay una industrias portuarias, estamos conectados directamente con el mundo pero siempre hemos creído que tenemos que ofrecerle para que el mundo lo disfrute, podría decir que una forma de vivir en dignidad y paz es dejándonos vivir en una ciudad más tranquilos, sin las presiones de acomodarse a los estándares del mundo a esas exigencias, desarrollando nuestra propia visión de bienestar a nuestro propios ritmos.

Sabemos que el país tiene muchas deudas con Buenaventura o que a Buenaventura ha llegado tarde a todos, pero si en algo hay acumulado una deuda enorme es en la oferta de educación superior, la calidad de educación básica, si queremos cambiar a Buenaventura se debe mejorar la estructura de educación, calidad, cobertura esto significa de que Buenaventura debe apostarle a estos y muchos factores, ingeniería de alimentos, investigación científica para conocer la aplicación de la riqueza genética que tiene este Pacífico, ampliar más la Universidad del Pacífico, en términos de formas, más estudiantes con la clara visión que tiene que quedarse en la ciudad, en la región, en el país, en el Pacífico colombiano y tener a Buenaventura como capital biográfico, que ha sido una frase pero debe ser una realidad, en este sentido me pensaría a una ciudad orientada a la educación y a los que han defendido con muchas razones que hay potenciales grandes en el Pacífico, que los estudiantes universitarios lleguen a interiorizar la misión de que sí es posible graduarse y quedarse acá.